



Los niños con diabetes deben someterse a glucemias (mediciones de la glucosa) al menos ocho veces al día. / FOTOS: LUIS LÓPEZ ARAICO

El 40% de los padres de niños diabéticos cambian su trabajo para poder atenderlos en el colegio

Han pedido a las consejerías de Educación y Sanidad de la Junta una solución para que sus hijos no sean discriminados y puedan recibir en la escuela los cuidados que precisan

• La asociación que representa a estos pacientes critica las trabas que se les ponen para hacer actividades escolares como la gimnasia o extraescolares como las excursiones.

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

Un niño diabético necesita realizarse todos los días al menos ocho mediciones de su nivel de glucemia para poder tener un buen control de su enfermedad. Cuando están en edad escolar, buena parte de ellas se hacen a la hora en la que están en las aulas y como no existe ninguna normativa al respecto y el profesorado y las autoridades educativas se vienen mostrando reacias a implicarse en éste y otros aspectos de su atención, son las familias las que tienen que acudir al centro educativo para llevar a cabo estas pruebas.

Esta situación ha hecho, según explica el presidente de la Asociación de Diabéticos de Burgos, Carlos Mediavilla, que más del 40% de los padres hayan tenido que variar sus circunstancias profesionales - cuando no dejar directamente de trabajar- para poder atender de forma correcta a sus hijos.

**CARLOS MEDIAVILLA
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN
DE DIABÉTICOS**

**«SE NOS HACE
DIFÍCIL ENTENDER
CÓMO EN LOS
COLEGIOS NO HAY
ATENCIÓN
SANITARIA
CUANDO LA HAY
EN CUALQUIER
ACTO PÚBLICO»**

Apagón sobre el hospital de día

Una de las reivindicaciones históricas de los diabéticos de Burgos ha sido la puesta en marcha en el hospital de referencia de la ciudad de un hospital de día para atender las urgencias de la población diabética. En tiempos del Insalud ya se mantuvieron conversaciones para lograrlo, que se continuaron una vez realizadas las transferencias a la Junta. Pero aún no se ha conseguido. El nuevo presidente de la asociación, Carlos Mediavilla, no olvida que ésta es una necesidad imperiosa y critica que ni desde el servicio de Endocrinología ni desde la

gerencia del Complejo Asistencial les hayan atendido cuando han pedido información.

"Siempre hemos creído que un hospital de día supondría un enorme ahorro sanitario porque se evitarían los días de ingreso que ahora tiene que sufrir un diabético cuando le surge alguna descompensación. También sería un espacio con profesionales muy formados en esta enfermedad", añade Mediavilla, que cree que es una desconsideración que la asociación, que tiene más de 600 miembros, no sea tenida en cuenta.

Naturalidad

La nueva directiva de la Asociación de Diabéticos de Burgos se propone darle un nuevo aire al tratamiento social que tiene esta enfermedad. Dice Carlos Mediavilla, su presidente, que quieren hacer una labor eminentemente didáctica para desdramatizar la diabetes y que las familias la vivan con naturalidad porque hay algunas que ocultan que algún miembro la padece. Y ya han empezado. De momento encargaron al grupo Ronco Teatro la obra 'La diabetes a escena', un trabajo que quieren 'exportar' a otras ciudades por la carga educativa que aporta.

El colectivo no está dispuesto a seguir tolerando más esta situación que cada vez afecta a un número mayor de familias. Y es que se están disparando los casos de diabetes infantil, una patología que hace unos años era prácticamente exclusiva de los adultos. La asociación tiene contabilizados 41 menores de 14 años en Burgos.

Así que ya han mantenido conversaciones con representantes de Educación y Sanidad, a quienes han entregado un estudio pormenorizado en el que se explica cómo es la vida de niño diabético pero, por ahora, no han obtenido resultados: «Pensamos que están sufriendo una gran discriminación y se nos hace difícil entender cómo en cualquier acto multitudinario que se celebre siempre hay atención sanitaria y ésta no existe en los colegios donde no solo hay diabéticos sino también celíacos o asmáticos».

Los chavales con esta patología se encuentran, además, con una gran resistencia para poder realizar otro tipo de actividades académicas tipo educación física o extraescolares como las excursiones, algo que influye en su desarrollo psicológico: «Hay incluso colegios en los que te incluyen guardar en la nevera el glucagón, una hormona imprescindible para inyectarles en caso de hipoglucemias (bajadas de azúcar) que

«Hasta ahora no ha ocurrido nada porque los padres estamos muy pendientes»

conllevan pérdida de consciencia, algo intolerable. Hasta ahora no ha ocurrido nada pero porque los padres estamos muy pendientes».

Una de las mejores soluciones que se le ocurre a la asociación sería la incorporación de enfermeras a las plantillas escolares pero creen que la Administración -que no se ha pronunciado en ningún sentido- es reacia por el gasto que esto implica. En este sentido, la asociación valora ponerse en contacto con el Colegio Oficial de Enfermería para saber si pueden colaborar de alguna manera.

Mediavilla insiste en que Educación y Sanidad tienen que ponerse de acuerdo porque están perfectamente al corriente de lo que pasa y «los problemas empiezan a ser acuciantes»: «Cada vez hay más niños diabéticos, los padres están nerviosos y afectados por la enfermedad crónica de sus hijos, no puedes dejar el trabajo para ir a hacerle una glucemia al cole o para acompañarle en una excursión, se sienten discriminados... Esto tiene que arreglarse ya».

En algunas comunidades ya han buscado soluciones. Por ejemplo en Baleares, la asociación de diabéticos firmó con las consejerías un protocolo de actuación que permite a los críos tener una atención específica dentro de las escuelas. Así, se ha formado específicamente al profesorado; se ha entregado material didáctico y sanitario (tiras reactivas, glucómetro, inyecciones de glucagón) y se ha hecho un censo de menores afectados.